

# LA ARQUITECTURA DE CARLOS IV DE LUXEMBURGO (1347-1378). UNA HERRAMIENTA DE PODER EN EL SIGLO XIV.

Pablo Gumiel Campos

Personal Investigador en Formación en la Universidad Autónoma de Madrid

## RESUMEN:

Carlos IV fue un monarca cuyo ideal político estaba basado en un modelo autoritario y nacionalista que potenciaba el estatus de la monarquía sobre los poderes feudales y presentaba al rey como la cabeza de la nación. El rey de Bohemia utilizó la arquitectura como un recurso material y visual de gran efectividad para insistir en la promoción de la autoridad real. En este artículo vamos a analizar los recursos arquitectónicos que el monarca utilizó para presentarse como el gran benefactor de la nación elevando su estatus por encima de cualquier otro poder.

## ABSTRACT:

Charles IV of Luxemburg was a monarch which political ideal was based on an authoritarian and nationalist system which boosted the status of the monarchy over the feudal powers and presented the king as the head of the nation. The Bohemian sovereign used the architecture as a resource to promote the royal authority. In this paper we are going to analyze the architectural resources that the monarch used to present himself as the greatest benefactor of the nation uprisng his status over any other power in the kingdom.

**PALABRAS CLAVE:** *Carlos IV, Arquitectura, Bohemia, Imperio, Autoritarismo, Nacionalismo.*

**KEYWORDS:** *Charles IV, Architecture, Bohemia, Empire, Authoritarianism, nationalism.*

## 1.- EL REINADO DE CARLOS IV DE LUXEMBURGO<sup>348</sup>

Carlos de Luxemburgo, bautizado como Wenceslao (*Václav*)<sup>349</sup>, nació en Praga el 14 de mayo del año 1316. Fue el primogénito de Juan de Luxemburgo (1313–1346) y nieto del emperador Enrique VII (1308–1313). Su padre fue el primer monarca de la casa de Luxemburgo en el trono de

Bohemia. Tras la muerte de Wenceslao III la descendencia masculina de la dinastía de los Premislidas, quienes habían gobernado el territorio checo desde el siglo IX, había quedado expuesta, y la estabilidad del reino estaba en riesgo. Con la intención de controlar la situación, la hermana del último rey, Isabel de Bohemia (*Eliška Přemyslovna*), fue prometida con el hijo del emperador Enrique VII<sup>350</sup>.

<sup>348</sup> Este artículo es resultado de una estancia de investigación en la Academia de Arte, Arquitectura y Diseño de Praga (UMPRUM), financiada por una beca del Ministerio de Educación del Gobierno de la República Checa para la realización de estancias en el país. Quiero mostrar toda mi gratitud a la profesora Milena Bartlova (UMPRUM) y la doctora Lenka Panušková del Instituto de Historia del Arte de Praga (UDU-CAS), sin cuya colaboración y facilidades habría sido imposible el desarrollo de este artículo.

<sup>349</sup> PLUDEK, Alexej: *Carolus Quartus, Romanorum Imperator et Boemie Rex, Charles IV Roman Emperor and King of Bohemia. Karl IV Römischer Kaiser und König von Böhmen. Charles IV, Empereur Romain et Roi de Boheme*, Prague, Orbis Press Agency, 1978, p. 6.

<sup>350</sup> FAJT, Jiri: "Charles IV: Towards a New Imperial Style", en: DRAKE, Barbara y FAJT, Jiri (coords.): *Prague, the crown of Bohemia 1347-1437*, (Catalogue of the exhibition in The Metropolitan Museum of Art, New York, September 20<sup>th</sup> 2005 – January 3<sup>th</sup>

A los siete años, Wenceslao fue enviado a la corte de Carlos IV de Francia (1322-1328), quien estaba casado con su tía paterna, la reina María de Luxemburgo. En la corte, el príncipe checo, se prometió con Blanca de Valois, cambiando su nombre por el de Carlos<sup>351</sup>. Durante su infancia se educó bajo la tutela de Pierre Roger du Beaumont, quien años más tarde se convertiría en el Papa Clemente VI (1342-1352). Carlos IV creció rodeado de los actos ceremoniales de la corte francesa, algo que según todos los historiadores ejerció una influencia decisiva en su personalidad. Por ejemplo: durante su vida Carlos IV mostró un interés muy acentuado en la colección y exhibición de reliquias, este interés pudo gestarse durante su participación en las ceremonias dedicadas a la adoración de las reliquias que Luis el Santo había almacenado en la *Sainte Chapelle*. También, Carlos IV aprendió en su infancia la importancia de la centralización palatina que los monarcas franceses llevaban a cabo en *La Cité* sobre el Siena, algo equiparable a la centralización política que desarrollará en sus palacios de Praga años más tarde<sup>352</sup>.

A los 15 años, en la primavera de 1331, el príncipe Carlos abandonó París y se dirigió con su padre al norte de Italia. La casa de Luxemburgo tenía posesiones en el territorio de Lombardía, y en aquel momento se encontraban en riesgo de revuelta. Al poco tiempo, el rey Juan, su padre, regresó a Bohemia y dejó la situación en manos de su primogénito. Durante dos años el príncipe se responsabilizó con éxito del gobierno de estos estados<sup>353</sup>. En sus años de

*Condottieri* no solo maduró en su formación política y militar, sino que también adquirió un notable interés por las manifestaciones artísticas italianas<sup>354</sup>.

A sus dieciocho años, en 1334, Carlos IV fue nombrado por su padre Marques de Moravia. El Margraviato de Moravia tenía como connotación política la regencia del reino de Bohemia ante la ausencia del rey. Dados los largos periodos que el rey Juan pasaba fuera del territorio checo, el príncipe se convirtió en la práctica en el verdadero gobernador de Bohemia<sup>355</sup>. El primer problema al que Carlos IV tuvo que hacer frente fue la situación de dominio que la nobleza ejercía sobre el territorio checo. En palabras de Harrison Thompson:

*The nobility had grown individual power in direct proportion as the central authority had declined its power during the reign of John of Luxemburg. Charles quite the opposite, in his early eighteens had in mind recover the power lost of the crown, something that made the noblemen offered immediate opposition to the young and, to their mind, presumptuous prince*<sup>356</sup>.

Desde inicios de su gobierno, el Marques de Moravia llevó a cabo un proceso de recuperación de la autoridad, patrimonio y poder de la corona que había sido extenuado por la aristocracia checa ante las largas ausencias de Juan el Ciego.

Seis años más tarde, en la primavera de 1340, a la edad de veinticuatro años, el príncipe Carlos y su padre viajaron a Aviñón, a la corte del papa Benedicto VII (1334-1342). En la ciudad francesa, Carlos se reunió de nuevo con su mentor, Pierre

2006), New Haven and London, Yale University Press, 2005, p. 3.

<sup>351</sup> THOMSON, Harrison: "Learning at the Court of Charles IV", *Speculum*, 25 (1950), pp.1-20, p. 1.

<sup>352</sup> FAJT, Jiri: "Charles IV". *op.cit.*, p. 4.

<sup>353</sup> THOMSON, Harrison: "Learning", *op.cit.*, p. 2.

<sup>354</sup> FAJT, Jiri: "Charles IV". *op.cit.*, p. 4.

<sup>355</sup> THOMSON, Harrison: "Learning", *op.cit.*, p. 1.

<sup>356</sup> *Ibid.*, p. 3.

de Rosiers, quien había sido ascendido a Cardenal en el año 1338<sup>357</sup>. El motivo de la visita a Aviñón fue la solicitud que los Luxemburgo realizaron para crear un Arzobispado en Praga, independiente de la influencia de la iglesia de Mainz, a la que entonces estaba adscrita la capital de Bohemia. La concesión no se hizo efectiva hasta cuatro años más tarde en 1344, ya bajo el pontificado de Clemente VI<sup>358</sup>.

En el mismo año 1344, Carlos IV y su padre regresaron a Aviñón invitados por el nuevo pontífice. Todo parece indicar que fue en esta reunión cuando se sentaron las bases de la candidatura del príncipe de Bohemia al trono imperial. Las políticas pro-italianas del entonces emperador Luis IV de Baviera de la familia Wittelsbach no eran del agrado del nuevo papa Clemente VI<sup>359</sup>, y el pontífice pronto vio en Carlos de Luxemburgo una nueva alternativa<sup>360</sup>. Dos años más tarde el Papa excomulgó al emperador Luis IV declarando inválido su poder legislativo como príncipe de la cristiandad<sup>361</sup>.

El 11 de Julio de 1346, el Marqués de Moravia fue elegido Rey de Romanos (*Romanorum Rex Semper Augustus*) mediante la mayoría de cinco votos de los siete electores<sup>362</sup>. La elección de Carlos IV no fue bien recibida en la corte de Luis el Bávaro. El filósofo Guillermo de Ockham, exiliado en la corte imperial tras haber sido excomulgado por el Papa, escribió un panfleto

difamatorio *De electione Caroli IV* contra el nuevo electo condenándolo como el anti-emperador, y acusándole de títere del Pontífice y el rey de Francia<sup>363</sup>. Se sobrentiende que la situación del nuevo Rey de Romanos no era estable, muchas ciudades del imperio como Colonia o Aquisgrán renegaban su autoridad. De hecho, Carlos IV no pudo ser coronado en Aquisgrán, la ciudad de Carlomagno, sino que la ceremonia se celebró en Bonn, auspiciada por el Obispo de Tréveris, quién además de ser su tío había sido uno de los cinco electores a su favor<sup>364</sup>.

En el mismo año de 1346, Carlos IV y su padre participaron en la batalla de Creçy (26/08/1346) junto al rey Felipe IV de Valois (1328-1350) en defensa a la invasión de Eduardo III de Inglaterra (1327-1377). Juan de Luxemburgo, cuya ceguera entonces se había desarrollado por completo, murió en el campo de batalla dejando vacante para su hijo el trono de Bohemia. El 2 de septiembre el Marqués de Moravia regresó a Praga donde fue coronado rey (*Bohemian Rex*)<sup>365</sup>. La ceremonia fue presidida por el primer arzobispo de Praga, Ernesto de Pardubice. Alexej Pludek explica cómo se desarrolló la ceremonia:

*The ceremony began at historic Vysehrad castle where Charles paid reverence to the relics of the legendary founder of the house, Premysl the Ploughman, from there the procession made its way across the river Vltava to the distant*

<sup>357</sup> THOMSON, Harrison: "Learning", *op.cit.*, p.3.

<sup>358</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>359</sup> REGLÁ CAMPISTOL, Juan: *Historia de la Edad Media*, vol. 2, Barcelona, Montaner y Simón S.A. Barcelona, 5ª Edición revisada, (1ª edición 1960), 1979.

<sup>360</sup> PLUDEK, Alexej: *Carolus*. *op.cit.*, p. 21.

<sup>361</sup> NIETO SORIA, José Manuel: *El Pontificado Medieval*, Madrid, Arco Libros S.L., 1996.

<sup>362</sup> DVORAKOVÁ, Vlasta: "Historical and social background in the development of court art under

Charles IV, 1350-1378", en: DVORAKOVÁ, Vlasta, et al. (Coords.): *Gothic Mural Painting in Bohemia and Moravia 1300-1378*, London, New York, Bombay, Melbourne, Oxford University Press, 1964, pp. 41-50, p. 41

<sup>363</sup> PLUDEK, Alexej: *Carolus*. *op.cit.*, p. 24.

<sup>364</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>365</sup> DVORAKOVÁ, Vlasta: "Historical", *op.cit.*, p. 42.

*heights of Prague Castle, which Charles formally declared to be the castle of St Wenceslas. Here on Charles head was placed the precious crown which several years before he ordered to be made from the ancient crown of the Premyslids*<sup>366</sup>.

Su nombramiento como rey de Bohemia proporcionó solidez a su posición política pero el conflicto por el trono imperial seguía latente. En el mes de octubre sin embargo se produjo un cambio drástico de los acontecimientos. Cuando los ejércitos de los dos emperadores estaban preparados para la guerra, la inesperada muerte de Luis el Bávaro frenó el combate<sup>367</sup>. Tras ello, Carlos IV se puso al frente de su armada y se dirigió a los territorios desleales. Pronto obtuvo el vasallaje de importantes lugares como Núremberg, Ratisbona o Estrasburgo, permitiendo con ello estabilizar su situación en el trono, sin embargo, nunca llegó a imponer su autoridad en los territorios dominados por la familia Wittelsbach, en especial el Palatinado y ciertas áreas de Baviera<sup>368</sup>. En 1349, con el territorio bajo su control, decidió coronarse por segunda vez en Aquisgrán.

Entre 1349 y 1355 Carlos IV de Luxemburgo gobernó el imperio y el reino de Bohemia solidificando su poder y el patrimonio familiar. Se alzaba como uno de los grandes líderes europeos, sin embargo, ambicionaba ser coronado Sacro Emperador Romano Germano por el papa Clemente VI. El pontífice no se lo puso fácil, la amistad que los había unido desde su infancia se había reemplazado por una tensión latente entre los dos líderes. Carlos IV, se había alejado de la influencia del pontífice y había comenzado a tomar sus

propias decisiones, algo que no fue bien recibido en Aviñón, pero la muerte de Clemente VI en diciembre de 1352 aceleró el proceso.

En diciembre de 1354, bajo el nuevo pontificado de Inocencio VI (1352-1362), Carlos IV, sin renunciar a sus propósitos, inició un viaje a Italia. En Milán derrotó al enemigo de su familia, el arzobispo Giovanni Visconti, y fue coronado Rey de Lombardía en la basílica de San Ambrosio<sup>369</sup>. El 5 de abril de 1355 llegó a las puertas de Roma entrando en la ciudad vestido de peregrino. Ese mismo día fue coronado Emperador junto a su tercera esposa Ana de Swidnica, quien había llegado escoltada por las tropas del arzobispo Ernesto de Pardubice<sup>370</sup>.

Desde 1355 Carlos IV gobernó sabiamente su reino y su imperio. Consolidó sus logros y su posición política en Europa a través de una compleja red de alianzas matrimoniales. Mediante las mismas, minó el poder y la influencia de poderosos enemigos como los Habsburgo, los Duques del Tírol o los Duques de Brandemburgo<sup>371</sup>. Carlos IV consolidó la situación política de Bohemia frente a Hungría y Polonia. En 1363 concertó matrimonio con su cuarta esposa Isabel de Pomerania, nieta del rey polaco Casimiro III (1333-1370), evitando con ello toda posible alianza húngaro-polaca en contra de Bohemia. El Emperador también intentó extender su influencia a Aviñón. En 1362, a la muerte de Inocencio VI, apostó por la candidatura de Ernesto de Pardubice para la silla de San Pedro, sin embargo falló en el intento. El conclave de cardenales, la

<sup>366</sup> PLUDEK, Alexej; *Qarolus. op.cit.*, p. 8.

<sup>367</sup> *Ibid.*, p. 32.

<sup>368</sup> *Ibid.*, p. 33.

<sup>369</sup> FAJT, Jiri; "Charles IV". *op.cit.*, p. 8.

<sup>370</sup> PLUDEK, Alexej; *Qarolus. op.cit.*, p. 48.

<sup>371</sup> *Ibid.*, p. 62.

mayoría de origen francés, votaron a Urbano V (1362-1370) como el nuevo pontífice<sup>372</sup>.

En 1378, el último año de su vida, Carlos IV viajó a París junto con su hijo Wenceslao IV, con el objetivo de ganar el favor de su sobrino el rey de Francia, Carlos V, para la candidatura de Wenceslao IV como Sacro Emperador. Esto se puede entender como la medida final para consolidar en su linaje los múltiples logros que había conseguido en los años de su vida. La repercusión europea de esta embajada fue de tal calibre que fue recogida por el cronista castellano (Pedro) Pero López de Ayala:

En este año Carlos, Emperador de Alemaña, vino á París á ver al Rey Don Carlos de Francia, é la razón por qué vino es esta. Todos los mayores Señores de Alemaña, especialmente aquellos que han de esleer el Emperador, é otros de los que han grand poder en la tierra, eran amigos é aliados con el Rey de Francia. E el Emperador era ya muy viejo, é tenia un fijo que era Rey de Bohemia, que decían Venceslao; é vino el dicho Emperador rogar al Rey de Francia que él ficiese mucho con los dichos Esleedores é Señores de Alemaña, que le ficiesen cierto que despues de sus días esleerian Emperador al dicho fijo que dicho avemos. E el Rey de Francia fizolo así, é librló con los dichos Señores. E era el Rey de Francia sobrino deste Emperador, fijo de una su hermana, que dixerón Madama Bona, que fue mujer del Rey Don Juan de Francia su padre. E quando el emperador vino

á París, el Rey de Francia le rescivió muy bien é con grand fiesta, é dióle muchas joyas, ca le dio una capilla, é una bagilla para su mesa, todo de oro, é muchas otras joyas, que las presciaban en cien mil francos de oro<sup>373</sup>.

## 2.- LA CONCEPCIÓN POLÍTICA DE CARLOS IV. AUTORITARISMO Y NACIONALISMO.

Carlos IV de Luxemburgo mostró desde inicios de su reinado una clara intención de realzar la autoridad del monarca sobre la aristocracia checa y alemana. Como hemos mencionado, desde el comienzo de su marquesado en 1334 llevó a cabo un proceso de recuperación del poder legislativo del rey a costa de los intereses nobiliarios. También buscó recuperar el control territorial de las posesiones familiares en Bohemia, tras la pérdida de las mismas durante el reinado de su padre Juan de Luxemburgo. En palabras de Iva Rosario:

*The young prince immediately began to work towards regaining the royal estates which had been either pledged by his father or appropriated by the barons. He also began to re-establish the political stability of the country and, as much as possible to reassert the authority of the monarch*<sup>374</sup>.

A nivel imperial, Carlos IV estaba interesado en restablecer la vieja idea política de tiempos de Carlomagno que en el siglo XIV estaba perdida en la memoria y altamente desacreditada tras largos periodos de emperadores sin autoridad.

<sup>372</sup> PLUDEK, Alexej: *Qarolus. op.cit.*, p. 64.

<sup>373</sup> LÓPEZ DE AYALA, Pero: "Crónica del Rey don Enrique Segundo de Castilla", en: ROSELL, Cayetano: *Crónicas de los reyes de Castilla desde don Alfonso el sabio, hasta los católicos don Fernando y doña Isabel. Tomo II*, Biblioteca de Autores Españoles desde

la formación del lenguaje hasta nuestros días, Madrid, M. Rivadeneyra editor, 1877, pp. 1-38, p. 32

<sup>374</sup> ROSARIO, Iva: *Art and Propaganda, Charles IV of Bohemia, 1346 -1378*, Woodbridge, Suffolk, The Boydell Press, 2000, p. 4.

Las ambiciones políticas de Carlos IV, tanto en relación a Bohemia como para con el imperio, se materializaron a través de dos códigos legales, la *Majestas Carolina* y la *Bulla Aurea* imperial. La *Majestas Carolina* fue publicada el 28 de septiembre del año 1355. Se trataba de un códex de más de cien artículos en los que se establecía una regulación política para el reino de Bohemia y Moravia. En estos artículos la figura real quedaba totalmente fortalecida. Un ejemplo interesante son aquellos apartados dedicados al patrimonio real. En uno de ellos quedaba totalmente prohibida la alienación de la propiedad de la corona, la cual aparecía enumerada en el mismo documento. En otro se establecía que las propiedades de una familia, cuya línea hereditaria masculina se extinguía, pasarían a formar parte del patrimonio real y del Estado<sup>375</sup>.

Mientras que la *Majestas Carolina* solidificó la autoridad del rey de Bohemia la *Bulla Aurea* hizo lo propio para el Emperador. La Bula de Oro fue presentada en Núremberg en el año 1356. Se trataba de un documento para regular la autoridad imperial y el sistema de elección de los emperadores, este sistema prevaleció hasta el siglo XIX. En la introducción del documento, escrita por el propio Carlos IV, se evidencia una clara intención de resaltar la imagen imperial:

*This we have done in our solemn court at Nuremberg, in session with all the electoral prin-*

*ces, ecclesiastical and secular, and amid a numerous multitude of other princes, counts, barons, magnates, nobles and citizens; after mature deliberation, from the fullness of our imperial power; sitting on the throne of our imperial majesty, adorned with the imperial bands, insignia and diadem; in the year of our Lord 1356, in the 9th Indiction, on the 4th day before the Ides of January, in the 10th year of our reign as king, the 1st as emperor.*<sup>376</sup>

La misma intencionalidad política la encontramos en la inscripción del sello del documento que refleja los títulos y el estatus del emperador:

KAROLUS. QUARTUS. DIVINA. FAVENTE. CLEMENCIA. ROMANOR[UM]. IMPERATOR. SEMP[ER]. AUGUSTUS. ET. BOEMIE. REX<sup>377</sup>.

La principal medida de la *Bulla Aurea* fue la consolidación de un sistema electivo imperial cerrado e inalterable. Carlos IV determinó que la elección imperial concernía exclusivamente a los siete príncipes electores. Con ello buscó minar la influencia que el papado ejercía sobre las elecciones, fortaleciendo la emancipación del poder imperial sobre Aviñón. A su vez, buscaba unificar el imperio a nivel territorial, los siete príncipes electores eran los grandes terratenientes del imperio y por lo tanto velaban por sus propios intereses<sup>378</sup>. En definitiva, se estableció que cuatro votos laicos y tres eclesiásticos determinarían la elección. Los siete príncipes electores eran los siguientes: Los arzobispos de Colonia,

<sup>375</sup>PLUDEK, Alexej: *Carolus. op.cit.*, pp.48-50.

<sup>376</sup>BERNHEIM, Altmann U: "The Golden Bull of the Emperor Charles IV 1356 A.D.", in. BERNHEIM, Altmann U. et al., *Select Historical Documents of the Middle Ages*. Translated and Edited by Ernest F. Henderson. Hawaii, University Press of the Pacific Honolulu, 1912, p. 220.

<sup>377</sup>"Carlos IV por gracia divina, Emperador de los Romanos Siempre Augusto y Rey de Bohemia".

DRAKE, Barbara y FAJT, Jiri (coords.): *Prague, the crown of Bohemia 1347-1437*, (Catalogue of the exhibition in The Metropolitan Museum of Art, New York, September 20<sup>th</sup> 2005 – January 3<sup>th</sup> 2006), New Haven and London, Yale University Press, 2005, p. 150.

<sup>378</sup>DVORAKOVÁ, Vlasta: "Historical", *op.cit.*, p. 45.

Mainz y Tréveris en el brazo eclesiástico, y el Conde Palatino del Rin, el Duque de Sajonia, el Marqués de Brandemburgo y el Rey de Bohemia como fuerzas seculares. La inclusión del rey de Bohemia como uno de los electores, a su vez solidificaba el papel que el reino de Bohemia jugaba en el imperio, algo que Carlos IV decidió intencionalmente.

Carlos IV no solo buscó consolidar su autoridad mediante decisiones políticas y legales, sino que también se sirvió de la Iglesia checa y en concreto de su mano derecha el arzobispo Ernesto de Pardubice<sup>379</sup>. En Bohemia, el poder de la corona estaba ligado al de la Iglesia, pero a su vez la Iglesia checa se podía considerar lejos de la influencia de Aviñón. El arzobispado independiente de Praga, uno de los logros fundamentales de Carlos IV, sirvió al rey para potenciar su imagen y despotismo. Se puede afirmar por lo tanto que a la vez que el rey de Bohemia fortaleció el poder eclesiástico checo, se sirvió del mismo para reforzar su autoridad. Carlos IV aparecía ante sus súbditos como un rey piadoso, inspirado por la gracia de Dios. El monarca entendió que, jugando este rol de emperador y rey glorificado, se alzaba al mismo nivel que el papa y se mistificaba su figura<sup>380</sup>. Carlos IV no solo aparecía como un rey piadoso sino como un devoto coleccionista de reliquias, algo que analizaremos con detenimiento más adelante.

La idea política de autoritarismo real e imperial estaba íntimamente relacionada con una incipiente idea de nacionalismo generalizada en todo el panorama europeo. La

antigua idea de una identidad común europea organizada en torno al imperio, había quedado desplazada por la aparición de poderosas naciones que velaban exclusivamente por sus intereses, esto explica por qué el siglo XIV fue uno de los más belicosos de la historia. El mismo emperador Carlos IV mostró una clara ambición de desarrollar y centralizar el poder imperial en el reino de Bohemia. En este contexto nacionalista, los reyes, se presentaban como las cabezas públicas de estas naciones, como *Rex-public* frente a los poderes feudales de carácter individualista<sup>381</sup>. A medida que las ideas nacionalistas ganaban poder, lo mismo hacia la autoridad del monarca. Carlos IV, a diferencia de su padre, entendió que su papel como rey de Bohemia era fundamental para mantener su poder<sup>382</sup>, y dedicó a su reino el tiempo necesario, centralizando en muchas ocasiones todos los asuntos imperiales en Praga<sup>383</sup>.

Carlos IV en conclusión representaba una idea política nacida en el siglo XIV y expandida en todos los territorios europeos. Esta idea política reunía los conceptos de autoritarismo, supremacía real, y nacionalismo. Muchos monarcas contemporáneos como Eduardo III de Inglaterra, su sobrino Carlos V de Francia (1364–1380), Pedro IV el Ceremonioso en Aragón (1336–1387), o Pedro I de Castilla y León

<sup>379</sup>DVORAKOVÁ, Vlasta: “Historical”, *op.cit.*, p. 47.

<sup>380</sup>Ibid., p. 49.

<sup>381</sup> VALDEÓN BARUQUE, Julio: *Historia General de la Edad Media, (siglos XI al XV)*, Madrid, Manuales Universitarios de Historia, 1971, p. 278.

<sup>382</sup>DVORAKOVÁ, Vlasta: “Historical”, *op.cit.*, p. 46.

<sup>383</sup> DIAGO HERNANDO, Máximo: *El Imperio en la Europa Medieval*, Madrid, Arco Libros S.L., 1996, p. 55

(1350-1369) compartieron y materializaron de uno u otro modo esta concepción política<sup>384</sup>.

### 3.- LA ARQUITECTURA COMO HERRAMIENTA POLÍTICA DE CARLOS IV.

Para sostener y fortalecer su idea política, Carlos IV se sirvió de la arquitectura como una herramienta fundamental de impacto visual en los ciudadanos de Bohemia y el Imperio, así como en los monarcas y líderes correlativos a su tiempo. En la arquitectura carolina vamos a encontrar una serie de recursos arquitectónicos que van a insistir en la magnificación de la figura del promotor de la obra, en este caso el rey de Bohemia y Sacro Emperador Romano Germano. Algunos de estos recursos son las fachadas monumentales, las grandes torres, los balcones de exhibición, las infraestructuras públicas, la epigrafía, los programas escultóricos y pictóricos y los retratos del promotor. El estilo arquitectónico fundamental que se desarrollará en Bohemia y el Imperio será el gótico radiante. Carlos IV contará con la colaboración de vanguardistas arquitectos europeos como Matías de Arras o Peter Partler<sup>385</sup>.

Las principales obras arquitectónicas promovidas por Carlos IV fueron el nuevo puente de Praga, hoy conocido como

*Karlův Most*, la Catedral de San Vito, las reformas llevadas a cabo en el Castillo de la capital, así como su fortaleza privada a treinta kilómetros de Praga, conocida como *Karlstejn*. También fue el promotor de un complejo proyecto de ensanche urbanístico conocido como *Nové Město* (Ciudad Nueva) y del *Studium Generale Pragense*<sup>386</sup>, la actual Universidad Carolina de Praga.

#### KARLSTEJN. EL RELICARIO DEL IMPERIO.

Una de las primeras obras arquitectónicas levantadas bajo la supervisión de Carlos IV fue el Castillo de *Karlstejn* (fig.1). Fue fundado tras sus coronaciones como Rey de Romanos en 1346 y Rey de Bohemia en 1347. El 10 de junio de 1348, el rey, acompañado por Ernesto de Pardubice, colocó la piedra fundacional. En menos de nueve años la obra estaba completa y para 1367 el programa decorativo se había terminado<sup>387</sup>.

El castillo fue concebido como un gran contenedor de reliquias. El Rey Checo fue un devoto coleccionista desde su infancia en París y desde entonces adquirió un gran número de ellas, la mayor parte como regalos de los reyes de Valois. Además del valor personal que estas reliquias pudieran contener para Carlos IV, también eran un poderoso motor económico y una herra-

<sup>384</sup> LADERO QUESADA, Miguel Ángel: "Algunas reflexiones sobre los orígenes del "Estado Moderno" en Europa, (siglos XIII – XVIII)", en: GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel (Ed.) *III Jornadas Hispano-Portuguesas de Historia Medieval, La península Ibérica en la Era de los descubrimientos, (1391-1492)*, (Sevilla, 25-30 de Noviembre de 1991), Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1991, p. 484

<sup>385</sup> MENCL, Václav: *Ceská Architektura doby Lucemburské*, Prague, Nakladatelství sfinx, B. Janda, 1948.

<sup>386</sup> CHALOUPECKÝ, Václav: *The Caroline University of Prague: Its Foundation, Character and Development in the Fourteenth century*, Translated by V. Fried and W.R. Lee, Prague, 1948, p. 7.

<sup>387</sup> DVORAKOVÁ, Vlasta: "The ideological design of Karlstejn Castle and its pictorial decoration", en: DVORAKOVÁ, Vlasta, et al. (Coords.): *Gothic Mural Painting in Bohemia and Moravia 1300-1378*, London, New York, Bombay, Melbourne, Oxford University Press, 1964, pp. 51-65, p. 51.

mienta política indiscutible. Con esta actitud coleccionista, Carlos IV emulaba el comportamiento de otros grandes monarcas como Luis el Santo de Francia (1226-1270), o Wenceslao I de Bohemia (1230-1253)<sup>388</sup>. Presentándose como un rey pio y devoto, el monarca alcanzaba un halo místico que catapultaba sus derechos legislativos. Se mostraba como un rey iluminado por la inspiración divina, y por lo tanto con un criterio incuestionable.

*Karlstejn* estaba por tanto planificado en relación a la ubicación de estas reliquias. Había un palacio y dos santuarios principales en el castillo. Estos emplazamientos se situaban a menor o mayor altura según la santidad de los mismos. En el primer nivel, con un carácter terrenal encontrábamos el palacio real, en el segundo nivel, la torre de la iglesia, donde se emplazaba el primer santuario: la capilla de Santa Catalina. Por último, albergando las reliquias de la pasión de Cristo, en la torre del homenaje, a mayor altura e inaccesible para el público común, se situaba la capilla de la Santa Cruz<sup>389</sup>.

La decoración pictórica estaba también cargada de significado y estratificada con la misma jerarquía que ya hemos mencionado. En el nivel terrenal, en el Salón imperial del palacio real, se encontraba una representación del ciclo genealógico de Carlos IV y la Casa de Luxemburgo. Hoy en día no se ha conservado, pero lo conocemos gracias a copias realizadas durante

el Renacimiento. Esta genealogía fue comisionada tras su coronación en Roma en 1355<sup>390</sup>, y por tanto buscaba legitimar su identidad imperial y la de su familia. En palabras de Vlasta Dvoraková: «*Charles intended this apotheosis of Luxemburg house to prove the world that the right of the Luxemburg's to the imperial throne was legitimate, being the divine origin, and not the mere outcome of a favorable political constellation*»<sup>391</sup>.

En el Segundo nivel jerárquico, la torre de la iglesia, se representa la revelación de San Juan, incluyendo la visión de la Jerusalén Celeste. Se puede entender como un preludio de la capilla de la Santa Cruz en la torre del homenaje<sup>392</sup>. Las escaleras que subían a la torre también estaban decoradas en las paredes y bóvedas por grupos de ángeles. Los 260 escalones podían ser entendidos como un peregrinaje simbólico al santuario<sup>393</sup>. La capilla de la Santa Cruz (fig.2), el culmen de la obra, no solo era el relicario privado del emperador, sino que también era un monumento a la legitimidad del mismo. En todo este peregrinaje simbólico, encontramos numerosos retratos del emperador, emplazados de manera estudiada para incidir en su autoridad. Como apunta Iva Rosario: «*Every image of the emperor had a special meaning intimately associated with the purpose and iconographic program of the space in which it was depicted*»<sup>394</sup>.

*Karlstejn* se convirtió en el centro político neurálgico de Carlos IV. En ocasiones albergaba reuniones de los grandes repre-

<sup>388</sup> DRAKE, Bárbara: "Charles IV: The Realm of Faith", en: DRAKE, Barbara y FAJT, Jiri (coords.): *Prague, the crown of Bohemia 1347-1437*, (Catalogue of the exhibition in The Metropolitan Museum of Art, New York, September 20<sup>th</sup> 2005 – January 3<sup>th</sup> 2006), New Haven and London, Yale University Press, 2005, p.30

<sup>389</sup> DVORAKOVÁ, Vlasta: "The ideological design", *op.cit.*, p. 52.

<sup>390</sup> KYZOUROVÁ, Ivana y VLNAS, Vít (ed.): *Zezljo a Koruna, The Sceptre and the Crown, Karel IV. A české královské korunovace, Charles IV and Bohemian Royal Coronations*, Prague, Tisk Centrum, 2016.

<sup>391</sup> DVORAKOVÁ, Vlasta: "The ideological design", *op.cit.*, p. 54.

<sup>392</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>393</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>394</sup> ROSARIO, Iva: *Art and, op.cit.*, p. 19.

sentantes de Bohemia y el Imperio. Además, terminó por transformarse en un centro de peregrinaje en el reino. En definitiva, el castillo era un recurso de auto-propaganda y engrandecimiento fundamental para Carlos IV. En él se reflejaban las dos caras del soberano: En primer lugar, la percepción de monarca pío y devoto coleccionista de reliquias, y en segundo lugar la imagen de político poderoso y pragmático. *Karlstejn* por lo tanto fue concebido para realzar la dignidad imperial de Carlos IV y la familia Luxemburgo<sup>395</sup>.

*LA CATEDRAL DE SAN VITO. PAN-  
TEÓN REGIO Y ESTANDARTE DE  
BOHEMIA.*

*Karlstejn* era la representación privada del poder imperial de Carlos IV, sin embargo, las infraestructuras y construcciones llevadas a cabo en la ciudad de Praga, fueron la materialización pública de su autoridad real. La más notable de ellas fue la colosal catedral que aun hoy en día domina sobre la capital checa.

Praga dependía a nivel eclesiástico de la archidiócesis de Mainz. Como hemos visto, tanto Juan el Ciego como el príncipe Carlos persiguieron la independencia del poder eclesiástico praguense desde su primera visita a Aviñón en 1340, sin embargo, la emancipación definitiva no se logró hasta 1344. Como celebración de esta independencia el 21 de noviembre del mismo año, el Marqués de Moravia y el primer arzobispo de Praga colocaron la piedra fundacional del nuevo templo<sup>396</sup>.

La catedral de San Vito era sucesora de una antigua basílica de tiempos de Svytikhnev II (1055-1061), la cual a su vez se había construido sobre la rotonda levantada por San Venceslao I (921-935). Hubo un factor que condicionó el proyecto de la catedral: los restos mortales de San Venceslao, el Santo Patrón de Bohemia, se encontraban inhumados bajo la antigua rotonda. La nueva catedral se adaptó espacialmente a la situación del sepulcro, construyendo sobre éste una monumental capilla<sup>397</sup> (fig. 3). La capilla cuenta con una rica decoración figurativa con escenas de la pasión y de la vida del santo patrón. De nuevo, sobre el altar y bajo la escultura de San Venceslao, como orantes ante la crucifixión, encontramos representados a Carlos IV y su esposa como los promotores de esta nueva obra<sup>398</sup>. La monumentalización del sepulcro de San Venceslao no fue el único gesto de respeto que Carlos IV mostró hacia el patrón checo. En el año 1347, en el diseño del nuevo emblema del *Studium Generale Praguense*, Carlos IV se representó junto al santo en actitud donante, entregándole un libro, símbolo de la sabiduría que con su fundación otorgaba al reino de Bohemia. Además, en el año 1358, Carlos IV recopiló en una obra hagiográfica la leyenda de San Venceslao y Santa Ludmila<sup>399</sup>. Con estas deferencias a la memoria del santo fundador de Bohemia, Carlos de Luxemburgo, quien en definitiva provenía de un linaje extranjero, buscó absorber el patrimonio y legado que la dinastía Premislida había dejado sobre Praga<sup>400</sup>.

<sup>395</sup> ROSARIO, Iva: *Art and, op.cit.*, p. 26.

<sup>396</sup>CROSSLEY, Paul y OPACIC, Zoë: "Prague as a new capital", en: DRAKE, Barbara y FAJT, Jiri (coords.): *Prague, the crown of Bobemia 1347-1437*, (Catalogue of the exhibition in The Metropolitan Museum of Art, New York, September 20<sup>th</sup> 2005 –

January 3<sup>th</sup> 2006), New Haven and London, Yale University Press, 2005, p. 62.

<sup>397</sup> ROSARIO, Iva: *Art and, op.cit.*, p. 54.

<sup>398</sup> Ibid., p. 56.

<sup>399</sup> Ibid., p. 48.

<sup>400</sup> Ibid., p. 47.

El primer maestro de obras de la catedral fue Matías de Arras. El arquitecto provenía de Aviñón, lo que explica por qué la iglesia está influida estilísticamente por la arquitectura del sureste francés. Desafortunadamente el arquitecto falleció en el año 1352<sup>401</sup>. En estos primeros ocho años se completaron nueve tramos del coro, cinco capillas radiales, dos capillas laterales en el flanco meridional y una de las capillas laterales del flanco septentrional<sup>402</sup>. Pavel Kalina defiende que también el diseño de las bóvedas, así como el de la capilla de San Venceslao fueron obra de Matías de Arras, pese a ser culminado por su sucesor<sup>403</sup>.

Unos años más tarde, en 1356, Carlos IV, ya coronado como emperador, encargó traer a un joven arquitecto alemán llamado Peter Parler para continuar con el proyecto. Peter Parler pertenecía a una familia de masones originarios de Colonia, los cuales estaban trabajando en las obras de la catedral de Estrasburgo<sup>404</sup>. Cuando llegó a Praga, Parler tenía solo 24 años. Bajo su supervisión los trabajos avanzaron con rapidez. Según las crónicas de Benes Krabice, director de obras de la catedral (*director fabricae*), en 1365 fueron consagrados los dos principales altares del coro, dedicados a la Virgen y a San Vito, en 1367 fue culminada la capilla de San Venceslao, y en 1370 Carlos IV encargó el mosaico que hoy remata el pórtico meridional del templo, lo que nos indica que la estructura estaba terminada<sup>405</sup>.

Las dos principales innovaciones técnicas y arquitectónicas de la catedral de San Vito fueron la graduación de pilares y la unificación del triforio. El grosor de los pilares está disminuido a medida que se avanza hacia el presbiterio con el objetivo de aligerar la percepción visual del conjunto arquitectónico. Por otro lado, el triforio recorre sin interrupción todo el coro (fig.4). Esto provoca una sensación de unicidad visual muy diferente a la que proporcionan los triforios compartimentados por cada tramo de pilares, modelo característico del gótico del siglo XIII. Hoy en día es un debate abierto el adjudicar la responsabilidad de dichas innovaciones a Matías de Arras o a Peter Parler<sup>406</sup>.

Otra particularidad del triforio de San Vito es la representación de veintidós bustos con retratos de miembros de la dinastía Premislida, miembros de la Casa de Luxemburgo, el propio Carlos IV y sus esposas, e incluso los retratos de los arquitectos Matías de Arras y Peter Parler<sup>407</sup>. Junto al busto de Carlos IV encontramos la siguiente inscripción exaltando las grandezas y cualidades del promotor del templo:

*Karolus IIII. Imperator Romanorum et/ Boemie rex hic fundavit novam Pragensem ecclesiam/ de sumptuoso opere ut ap(p)aret ac sumptibus/ propriis laboravit [...] instituit et dotavit studium Praguense/ instituit, pontem novum per Multaniam laborare/ precepit*<sup>408</sup>.

<sup>401</sup> ROSARIO, Iva: *Art and, op.cit.*, p. 54.

<sup>402</sup> BENESOVSKA, Klára, et al.: *The History of Prague Castle*, Prague, Prague Castle Administration, 2003, p. 172

<sup>403</sup> KALINA, Pavel: "Peter Parler's innovations in St Vitus's Cathedral in Prague", *Acta Polytechnica*, 37, nº1 (1997), pp. 63-72, p. 66

<sup>404</sup> CROSSLEY, Paul y OPACIC, Zoë: "Prague as", *op.cit.*, p. 66.

<sup>405</sup> ROSARIO, Iva: *Art and, op.cit.*, p. 54.

<sup>406</sup> KALINA, Pavel: "Peter Parler's", *op.cit.*, p. 68.

<sup>407</sup> ROSARIO, Iva: *Art and, op.cit.*, p. 63.

<sup>408</sup> "Carlos IV, Emperador Romano y Rey de Bohemia, fundó la nueva iglesia de Praga, una suntuosa obra, de labor propia [...] una Universidad en Praga fue instituida por el mismo, y la construcción de un nuevo puente sobre el Moldava fue encargada por él". DRAKE, Barbara y FAJT, Jiri: *Prague, the crown. op.cit.*, p. 3.

La catedral de San Vito, además de ser el corazón religioso y político de Bohemia, también fue el mausoleo real de los Luxemburgo. El templo era para Bohemia lo que la basílica de San Denis representaba para Francia. En ambos casos era el lugar de descanso del Santo Patrón de la nación, de sus más aclamados monarcas y el espacio de coronación de sus reyes<sup>409</sup>. La distribución de los sepulcros en San Vito estaba perfectamente estudiada y respondía a un programa iconográfico planteado para engrandecer a Carlos IV y su linaje. El coro se encontraba dividido en dos partes con dos altares diferenciados, el flanco oriental estaba consagrado a San Vito mientras que el occidental estaba dedicado a la Virgen. En las capillas radiales de la girola se colocaron las tumbas de muchos de los reyes Premislidas, mientras que en el coro mariano se situaban los sepulcros de la familia Luxemburgo. En esta posición simbólica, el sepulcro de Carlos IV se situaba rodeado y legitimado por los monarcas históricos de Bohemia a la par que se encontraba centrado y bajo la protección de la Virgen María<sup>410</sup>.

Otra obra de especial importancia en el conjunto de la catedral es la *Porta Aurea* (fig.5). En el año 1371, Carlos IV contrató un grupo de musivaras, procedentes probablemente de Italia, para levantar un colosal telón de telas en la fachada meridional del templo<sup>411</sup>. En el mosaico se representa en forma de tríptico el Juicio Final o la Segunda Venida de Cristo. A su vez, el tríptico está dividido en dos niveles, uno terrenal y uno celestial. En el nivel te-

rrrenal del panel izquierdo los ángeles exhuman las almas de los mortales para ser juzgadas, mientras que en el panel opuesto se representan aquellas condenadas al infierno. En el centro aparecen plasmados seis santos checos contemplando la escena del juicio divino. Sobre sus cabezas, ya en el nivel celestial, encontramos a Cristo entronizado en la mandorla y en actitud judicial rodeado por diez ángeles que portan los instrumentos de la pasión. A sendos lados del tríptico, los apóstoles, la Virgen y San Juan asisten a la escena en posición orante.

Al igual que en *Karlstejn* y la capilla de San Venceslao, en la *Porta Aurea* encontramos una representación del propio Carlos IV y su última esposa Isabel de Pomerania como orantes y benefactores de la obra. La elección temática del Juicio Final no fue casualidad. Según Iva Rosario, la idea de Juicio Final estaba completamente ligada al triunfo del correcto gobierno. La presencia de Carlos IV e Isabel de Pomerania simbolizaba el triunfo de ambos como los soberanos de Bohemia y el Imperio, así como los justos jueces del reino inspirados por la gracia de Dios. No es sorprendente por tanto el hecho de que el espacio diáfano entre el mosaico y la fachada de su palacio privado, fuera durante el régimen de Carlos IV el lugar de celebración de procesos judiciales en el reino<sup>412</sup>. Podemos entender, en consecuencia, que esta representación del juicio final es otra herramienta política para exaltar la autoridad legislativa, y en este caso judicial del rey y emperador.

<sup>409</sup>La coronación de Carlos IV como rey de Bohemia tuvo lugar el 2 de septiembre de 1347 en el coro de la antigua basílica románica, rodeado por los cimientos de la nueva catedral. BENEŠOVSKA, Klára, et al.: *The History*, *op.cit.*, p. 172.

<sup>410</sup> CROSSLEY, Paul y OPACIC, Zoë: "Prague as", *op.cit.*, p. 68.

<sup>411</sup> ROSARIO, Iva: *Art and*, *op.cit.*, p. 85.

<sup>412</sup> ROSARIO, Iva: *Art and*, *op.cit.*, p. 87.

EL CASTILLO DE PRAGA, SÍMBOLO VISUAL DE LA AUTORIDAD MONÁRQUICA.

La catedral de San Vito estaba insertada dentro de las murallas del Castillo de Praga y rodeada por los principales palacios reales Carlos IV. Además de iniciar la construcción del flamante templo, llevó a cabo una serie de reformas en el área palatina del castillo. El *Hrad* (Castillo) había sido la residencia de todos los monarcas Premislidas. Se inició con una construcción de madera primitiva que en el siglo XII fue reemplazada por una fortaleza de piedra, sin embargo, en el siglo XIV el fuerte se encontraba en ruinas<sup>413</sup>. Algunos cronistas afirman que, en 1336, cuando Juan de Luxemburgo regresó a Praga para contraer matrimonio con su segunda esposa Beatriz de Borbón, trató de engrandecer su posición como gobernador de Bohemia ordenando la construcción de «más edificios hechos al modo galo, tanto en el castillo como en su residencia en la gran ciudad»<sup>414</sup>. Sin embargo, todos los historiadores coinciden en que los edificios realmente fueron promocionados por el Marques de Moravia, quien ejercía el gobierno efectivo sobre Praga. Además, existe una fuente fundamental que sostiene la responsabilidad de Carlos IV: la propia biografía del rey. Cuando el príncipe regresó de Italia en 1333 describió en su crónica la situación de sus palacios en la

ciudad del siguiente modo: «*Quod regnum invenimus ita desolatum, quod nec unum castrum invenimus liberum, quod non esset obligatum cum omnibus bonis regalibus, ita quod non habebamus ubi manere, nisi in domibus civitatum sicut alter civis*»<sup>415</sup>.

El Castillo de Praga fue reconstruido bajo una gran influencia de la arquitectura real francesa (fig.6). Los palacios de la isla del Sena en París, con la inserción de la catedral de *Notre Dame* en su seno, debieron determinar la concepción palatina de Carlos IV en su infancia. Una fuente de inspiración más vanguardista debió ejercer también la nueva residencia que los papas estaban levantando en la ciudad de Aviñón<sup>416</sup>. Actualmente queda poco de la construcción original de Carlos IV debido al programa de reformas realizado en el recinto bajo el reinado de su hijo Wenceslao IV<sup>417</sup> y en tiempos de María Teresa de Austria (1740-1780), sin embargo, tenemos ciertos elementos. Por ejemplo, se tiene constancia de la existencia de un gran salón con amplios ventanales decorado con 120 retratos de los ancestros imperiales de Carlos IV, algo que, además de verse influenciado por las pinturas de *Karlstejn*, también encuentra su inspiración en la Gran Sala del palacio de *La Cité* de París, la cual contenía la genealogía de los reyes de Francia<sup>418</sup>.

<sup>413</sup> CROSSLEY, Paul y OPACIC, Zoë: "Prague as", *op.cit.*, p. 60.

<sup>414</sup> BĚNESOVSKA, Klára, et al.: *The History*, *op.cit.*, p. 159.

<sup>415</sup> "Encontramos el reino tan abandonado que no quedaba ningún castillo libre o hipotecado junto con la propiedad real. Tanto que no teníamos lugar donde acomodarnos excepto en casas comunes de la ciudad, como cualquier otro ciudadano" CHARLES IV: *Autobiography of Emperor Charles IV*; *And*,

*His Legend of St. Wenceslas*, Central European University Press, 2001, p. 69.

<sup>416</sup> BĚNESOVSKA, Klára, et al.: *The History*, *op.cit.*, p. 160.

<sup>417</sup> Merece la pena mencionar el gran salón levantado en tiempos de Wenceslao IV en estilo tardo gótico, un gran espacio diáfano con una de las mayores bóvedas de crucería de la arquitectura civil palatina europea.

<sup>418</sup> CROSSLEY, Paul y OPACIC, Zoë: "Prague as", *op.cit.*, p. 61.

Si se ha preservado bajo ciertas remodelaciones el pasadizo que comunicaba el palacio real con la Catedral de San Vito (fig.7). Matías de Arras diseñó en el flanco meridional del coro de la catedral un oratorio privado para el monarca y un pasadizo que le permitiera acceder al mismo desde su palacio. El oratorio diseñado en 1352 fue sustituido entre 1490 y 1493 por uno nuevo de trazo tardo gótico, sin embargo, el pasadizo primitivo da constancia de su existencia<sup>419</sup>. Este recurso arquitectónico que alentaba el ocultismo del soberano fue utilizado cuatro siglos antes por los Califas Omeyas en la Mezquita de Córdoba, así como un siglo más tarde por los Medici para unir la *Signoria* y el *Palazzo Pitti*.

El complejo palatino estaba rodeado por unas murallas fortificadas las cuales perduran hoy en día. Toda la ciudadela estaba flanqueada por dos torreones al este y oeste del recinto. Estas torres estaban rematadas por chapiteles dorados que relucían sobre la ciudad recordando a sus súbditos el poder de Carlos IV<sup>420</sup>. El castillo y la catedral inserta en el mismo están emplazados en el *Hradcany*, una de las colinas que se alzan en el cauce occidental del río Moldava sobre *Malá Strana*. Aunque no se puede atribuir la localización del palacio a Carlos IV, pues había sido el emplazamiento tradicional Premislida, el Luxemburgo se sirvió de los beneficios de su situación dominando toda la ciudad y con

visibilidad completa desde muchos lugares de Praga (fig.8).

#### *EL FOMENTO DE PRAGA COMO EJE DEL IMPERIO, EDUCACIÓN, ARQUITECTURA Y URBANISMO.*

El sistema político autoritario y nacionalista de Carlos IV se vio necesitado de un sólido gobierno centralizado, y por lo tanto un emplazamiento físico estable que representara el poder. El emperador vio en Praga las cualidades necesarias para concentrar el poder de Bohemia y el Imperio y por lo tanto convirtió la urbe en *Caput Rei Publicae*, emblema que aun hoy en día se representa en la heráldica de la ciudad. Como apunta Paul Crosley: «*Charles IV recognized the potential of Prague, and of Bohemia, as the dynasty power base from which to secure the fortunes of Luxembourg and launch his claims to the imperial throne*»<sup>421</sup>.

Tradicionalmente el Imperio Romano Germano no tenía capital permanente, sin embargo, el nuevo programa político del rey de bohemia necesitaba una metrópolis estable. Praga en tiempos previos a Carlos IV era una urbe de pequeñas dimensiones y no gran riqueza arquitectónica, pero bajo su gobierno la ciudad experimentó un gigantesco desarrollo. En Praga se plantearon inmensos proyectos urbanísticos, se construyeron palacios, iglesias y monasterios, y además se realizó una inyección cultural con la fundación de la primera universidad centroeuropea<sup>422</sup>.

<sup>419</sup> CHOTĚBOR, Petr; KYZOUROVÁ Ivana y MĚCHURA, Petr: *Karel IV. A Pražský Hrad. Charles IV and Prague Castle. Po stopách Karla IV na Pražském hrade. In the footsteps of Charles IV at Prague Castle*, Prague, Prague Castle Administration, 2016, p. 27.

<sup>420</sup> PLUDEK, Alexej: *Qarolus. op.cit.*, p. 70.

<sup>421</sup> CROSSLEY, Paul y OPACIC, Zoë: "Prague as", *op.cit.*, p. 60.

<sup>422</sup> SUCKALE, Robert y FAJT, Jiri: "The example of Prague in Europe", en: DRAKE, Barbara y FAJT, Jiri (coords.): *Prague, the crown of Bohemia 1347-1437*, (Catalogue of the exhibition in The Metropolitan Museum of Art, New York, September 20<sup>th</sup> 2005 – January 3<sup>th</sup> 2006), New Haven and London, Yale University Press, 2005.

El primer documento que tenemos respecto a la fundación de la universidad es la bula concedida por el Papa Clemente VI el 26 de enero de 1347 por la cual, a petición del rey de Bohemia consiente en la fundación de un *Studium Generale* en Praga. El 7 de abril de 1348 Carlos IV escribe un acta constitutiva por la cual funda dicho *Studium*<sup>423</sup>. Como recoge Václav Chaloupecký, en este documento Carlos IV expone algunos de sus argumentos para la fundación de la institución:

*The kingdom of Bohemia may in our times be artistically adorned with a large number of wise men, to the end that our loyal inhabitants of the realm, incessantly hungering after the fruits of learning, may not be constrained to beg for alms in foreign countries, but may find set out in our realm a welcoming table*<sup>424</sup>

En el mismo documento Carlos IV insiste en que ningún ciudadano checo que tuviera interés en estudiar debería ser forzado a viajar fuera de sus fronteras e implorar educación en tierras extranjeras.

La mayor parte de la responsabilidad fundacional recayó en manos de Ernesto de Pardubice. Él fue el encargado de buscar a los doctores y llevar a cabo todo el proceso de estructuración y burocratización del organismo<sup>425</sup>. Carlos IV también entendió que la universidad necesitaba de una institución intrínseca que organizara la educación y por ello fundó el primer Colegio de Praga al cual concedió el nombre *Collegium Caroli*. El rey otorgó a esta institución una casa en la ciudad y varias tierras en el campo de Bohemia de las cuales podrían

obtener ingresos a través de los impuestos o el comercio<sup>426</sup>.

El colegio carolino ganó poder y prestigio bajo el reinado de Wenceslao IV, hijo de Carlos IV, quien en 1383 otorgó a la institución el palacio del *Magister Monetarum* de Praga (fig.9). Este edificio sirvió para aglutinar en un mismo emplazamiento a todos los estudiosos y durante los siglos siguientes se convirtió en la sede principal de la universidad. Hoy en día aun es el emplazamiento del rectorado y el buque insignia de la institución<sup>427</sup>.

La universidad no fue la única aportación pública de Carlos IV a la capital checa. El rey, al modo de los antiguos emperadores romanos promocionó algunas infraestructuras civiles en la ciudad. La fisonomía de Praga en tiempos de Carlos IV ya estaba definida y la estructura de la ciudad la conformaban dos áreas fundamentales<sup>428</sup>. En la orilla oriental del río Moldava se encontraba *Staré Město* (La ciudad Vieja) y en el lado opuesto bajo la sombra del *Hrad*, se expandía *Malá Strana* (La Ciudad Pequeña). Además siguiendo el cauce del río hacia el sur se levantaba una segunda fortaleza conocida como *Vysehrad*. Sin embargo, Carlos IV consideró que la nueva capital imperial debería contar con una ampliación urbanística de gran calibre. El 8 de marzo de 1348, solo un mes antes de la fundación de la universidad, el Luxemburgo redactó el edicto fundacional de *Nove Mesto* (Ciudad Nueva). Dieciocho días más tarde presidió la colocación de la piedra fundacional<sup>429</sup> (fig.10).

<sup>423</sup> CHALOUPECKÝ, Václav: *The Caroline University. op.cit.*, p. 27.

<sup>424</sup> Ibid., p. 125.

<sup>425</sup> THOMSON, Harrison: "Learning", *op.cit.*, p.7.

<sup>426</sup> CHALOUPECKÝ, Václav: *The Caroline University. op.cit.*, p. 79.

<sup>427</sup> Ibid., p. 80.

<sup>428</sup> JAKUB, Pavel: "El Urbanismo de la vieja Praga", *Cuadernos de Arquitectura*, 66 (1966), p. 37-41, p. 40.

<sup>429</sup> PLUDEK, Alexej: *Carolus. op.cit.*, p. 38.

Aunque es imposible asegurarlo con certeza es muy probable que el diseño del plan urbanístico de *Nove Město* fuera obra de Matías de Arras, ya que por aquel entonces era el arquitecto de la corte real<sup>430</sup>. La ampliación se realizó hacia el sur entre las antiguas murallas de *Staré Město* y *Vysehrad*. El nuevo proyecto ocupaba 360 hectáreas y estaba fortificado por más de tres kilómetros de muralla. Las calles fueron proyectadas bajo la influencia de las antiguas metrópolis romanas. A su vez el proyecto incluía la fundación de cuarenta nuevas iglesias y monasterios. La primera en ser fundada fue la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves<sup>431</sup> (fig.11).

*Nove Město* se desarrollaba en torno a un eje principal, el espacio que hoy en día se conoce como *Karlovo Náměstí* (Plaza de Carlos). Se trataba de un espacio diáfano de grandes dimensiones dedicado al comercio y en ocasiones a las ceremonias religiosas. En el centro de la plaza se levantaba una estructura de madera en la que una vez al año se exhibían reliquias procedentes de *Karlštejn* junto con otras piezas del tesoro imperial para la adoración pública<sup>432</sup>.

La última de las aportaciones arquitectónicas de Carlos IV para la ciudad de Praga que vamos a analizar es la construcción de un sólido puente que comunicó *Staré Město* con *Malá Strana*<sup>433</sup> (fig.12). El 3 de enero

del año 1342, el antiguo puente de la ciudad, conocido como Puente de Judit fue destruido en una inundación. Este puente que había sido levantado en 1172, era el orgullo de la ciudad y su destrucción quedó documentada en varias crónicas<sup>434</sup>. El nuevo puente financiado fundamentalmente por Carlos IV<sup>435</sup> fue colocado más hacia el sur del cauce del río. La explicación de ello es que se situó en la desembocadura de una vía urbana conocida hoy como *Karlova Ulice* (Calle de Carlos). Durante el siglo XIV había crecido la importancia de *Staroměstské Náměstí* (Plaza de la Ciudad Vieja) y la iglesia de Santa María de *Tyn*, y la calle que unificaba el nuevo puente con ambos emplazamientos era *Karlova Ulice*<sup>436</sup> (fig.13).

*Karlův Most* fue diseñado por Peter Partler y las obras fueron iniciadas en 1357. El puente está flanqueado por dos grandes torres. La torre situada en la rivera de *Staré Město* fue levantada en tiempos de Carlos IV, con seguridad antes de 1377 ya que está representado el escudo armas de Baja Lusacia, y este territorio fue arrebatado a Bohemia en dicho año. En la rivera de *Malá Strana*, encontramos una puerta flanqueada por dos torres. La torre de la izquierda de menor tamaño pertenece al antiguo puente de Judit, la de la derecha fue levantada en el año 1451 bajo el reinado de Jirí Podebrady<sup>437</sup>.

<sup>430</sup> CROSSLEY, Paul y OPACIC, Zoë: "Prague as", *op.cit.*, p. 66.

<sup>431</sup> CROSSLEY, Paul y OPACIC, Zoë: "Prague as", *op.cit.*, p. 63.

<sup>432</sup> ROSARIO, Iva: *Art and*, *op.cit.*, p. 20.

<sup>433</sup> STÁTŇÍKOVÁ, Pavla; SEFCU, Ondřej y DRAGON, Zdenek: *The stone bridge in Prague. The history of Judith and Charles Bridges in pictures*, Prague, The City of Prague Museum, 2013.

<sup>434</sup> NOVOTNÝ, Kamil y POCHE, Emanuel: *The Charles Bridge of Prague*, Translated by Nora Robinson-Hronková, Prague, Prague Publishing House V. Poláček, 1947, p. 30.

<sup>435</sup> Los gastos del Puente no solo fueron cubiertos por el emperador sino también por el clero y la población. Se realizaron colectas y se ofrecieron indulgencias para aquellos que colaboraran con la construcción del puente. (NOVOTNÝ, Kamil y POCHE, Emanuel: *The Charles Bridge*, *op.cit.*, p. 36.)

<sup>436</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>437</sup> *Ibid.*, p. 40.

El puente además de ser una inversión pública también fue una inversión política y un medio de propaganda de gran alcance. En la fachada oriental de la torre de la rivera de *Staré Město* se representa un programa iconográfico planteado para legitimar la autoridad de Carlos IV y de su hijo Wenceslao como Emperador y Rey de Romanos. (fig.14) Carlos IV aparece representado como un hombre entrado en edad adornado con sus atributos imperiales. En el lado opuesto su hijo Wenceslao, se plasma como un joven coronado como Rey de Romanos, estatus que alcanzó en el año 1376<sup>438</sup>. Ambos están flanqueados por los escudos de armas de Praga, el Imperio, Bohemia y Moravia. Entre ellos se representa a San Vito, y en un registro superior de la torre otros dos santos representativos de Bohemia: San Adalberto y San Segismundo<sup>439</sup>. Carlos IV era muy consciente del impacto que estas fachadas monumentales causaban sobre sus súbditos y ciudadanos.

El puente de Carlos jugaba un papel fundamental en el paisaje urbano de la ciudad checa. Los principales edificios financiados por el rey representaban una escenografía total, un conjunto visual que recordaba a la población la grandilocuencia de su patrón. (fig.15). El puente se encontraba en posición central mientras que un segundo plano con el Castillo de Praga y la nueva Catedral de San Vito actuaba como telón de fondo. Se podría decir que estas construcciones seguían casi un rito procesional. De hecho, el recorrido de su funeral estuvo marcado por dichas obras arquitectónicas. El cuerpo del rey fue llevado desde el castillo, pasando por el puente de

Carlos hasta *Vyšehrad* en donde fue velado hasta que al día siguiente, realizando el camino inverso fue enterrado en la catedral<sup>440</sup>.

#### 4.- CONCLUSIONES

Carlos IV de Luxemburgo fue una de las figuras fundamentales en la política del siglo XIV. Bajo su reinado Bohemia se consolidó como una de las principales naciones europeas y a su vez la identidad imperial recuperó cierto prestigio y se germanizó, enfocándose a nivel político y territorial en los asuntos centroeuropeos. El ideal político de Carlos IV estaba basado en un modelo autoritario y nacionalista, una precuela del sistema político que desarrollarán las monarquías despóticas de los siglos venideros. Este modelo político potenciaba la autoridad real frente a los poderes feudales que habían controlado el reino de Bohemia en los siglos anteriores. Carlos IV se presentaba como cabeza de la nación, como *rex-publicae*.

Para reforzar la autoridad del soberano Carlos IV utilizó recursos legales y políticos redactando estatutos como la *Majestas Carolina* y la *Bulla Aurea*. También se sirvió de la recién emancipada Iglesia checa y de su líder espiritual Ernesto de Pardubice. Su aparición como monarca pío y devoto coleccionista de reliquias elevaban su carácter cerca del misticismo y sus decisiones aparecían como inspiradas por Dios.

Además, Carlos IV también utilizó otro elemento fundamental para alimentar su autoritarismo: la arquitectura. La arquitectura era el recurso material y visual más efectivo e impactante para la promoción

<sup>438</sup> CROSSLEY, Paul y OPACIC, Zoë: "Prague as", *op.cit.*, p. 59.

<sup>439</sup> ROSARIO, Iva: *Art and, op.cit.*, p. 79.

<sup>440</sup> BRAVERMANOVA, Milena y CHOTEBOR, Petr: *Koruna Království. The Crown of the Kingdom. Katedrála sv. Víta a Karel IV. Charles IV and the Cathedral of St. Vitus*, Prague, Tisk Centrum, 2016., p. 85

de la autoridad monárquica. El Luxemburgo se presentó como un gran mecenas de proyectos arquitectónicos tanto públicos como privados. La construcción de *Karlstejn* como palacio-relicario y las obras acometidas en el *Hrad* fortalecieron su identidad real e imperial. Por otro lado, las infraestructuras levantadas en Praga, *caput rei publicae*, alimentaron su estatus como líder de la nación. Con la construcción de la catedral de San Vito, Carlos IV otorgó a la ciudadanía un motor espiritual fuerte e independiente. Con la fundación de *Nove Mesto*, el *Studium Generale Praguensis* y el nuevo puente sobre el río Moldava impulsó la economía y la cultura de su capital. Sin embargo, todas estas obras aparentemente filantrópicas eran también un arma política. Las fachadas estaban pobladas de escultura, retratos y epigrafía en honor al fundador, y por tanto eran una herramienta inigualable de propaganda. Esta actitud política y arquitectónica desarrollada por el Sacro Emperador tuvo una repercusión en todo el panorama europeo<sup>441</sup>. Carlos IV era la cabeza de la cristiandad en el siglo XIV, era el modelo de gobernante, el príncipe secular de la Iglesia y por lo tanto estaba en la retina de todos los líderes europeos<sup>442</sup>. En consecuencia, las ideas de nacionalismo y autoritarismo monárquico se estaban desarrollando por todo el continente en mayor o menor medida y a su vez lo hacía la utilización de recursos arquitectónicos para potenciar dichas ideas.

Carlos V de Francia, sobrino del emperador, sirviéndose del arquitecto Raymond du Temple renovó muchos de los palacios de *La Cité* de París y construyó su castillo privado en Vincennes, probablemente inspirado por la idea de *Karlstejn*<sup>443</sup>. Pedro I de Castilla levantó en Sevilla los nuevos alcázares<sup>444</sup>. Pocos años más tarde Carlos III de Navarra (1387-1425) hará lo propio con el palacio real de Olite<sup>445</sup>. Y lo mismo ocurrirá con otros soberanos europeos que estaban desarrollando en sus diferentes naciones los ideales de un nuevo modelo monárquico.

<sup>441</sup> LADERO QUESADA, Miguel Ángel: *Historia Universal, Edad Media, Vol. II*. Barcelona, Vicens Vives, 1987./ MITRE FERNÁNDEZ, Emilio: *Introducción a la Historia de la Edad Media Europea*, Madrid, Ediciones ISTMO, 1976.

<sup>442</sup> PLUDEK, Alexej: *Qarolus. op.cit.*, p. 60.

<sup>443</sup> BENESOVSKA, Klára, et al.: *The History, op.cit.*, p. 166.

<sup>444</sup> GUMIEL CAMPOS, Pablo: "Causas y consecuencias de la maurofilia de Pedro I de Castilla en la arquitectura de los siglos XIV y XV", *Anales de Historia del Arte*, 26 (2016), pp. 17-44.

<sup>445</sup> MARTÍNEZ DE AGUIRRE, Javier: "Lancelot en Olite: paradigmas arquitectónicos y referentes literarios en los palacios de Carlos III de Navarra (1387-1425)", *Anales de Historia del Arte*, nº extra 2 (2013), pp. 191-218.